

***Laudatio* al Discurso de Ingreso del Dr. D. Rafael Jordano Salinas en la
Academia andaluza de Ciencia Regional.**

Dra. D. ^a M. ^a Carmen Martínez Hernández

Magnífico Sr. Rector

Excmo. Sr. Presidente de la Academia Andaluza de Ciencia Regional

Ilmos. Sres. Académicos

Ilmas. Autoridades

Señoras y Señores

Quienes tienen la ventura de pasar por una universidad que cuenta con una poderosa “alma mater” quedan de alguna manera estigmatizados por ella, el nutriente de aquella los acompañará en su quehacer docente, investigador, profesional y humano de por vida. Quien ha contado en sus jóvenes años universitarios con grandes maestros, caso de nuestro académico, no solo tuvo el disfrute y deleite del alumno ante las clases “magistrales” que impartieron¹, sino que contará el resto de su vida con unos envidiables modelos humanos a los que emular y recordar porque de ellos se aprende a vivir con vocación, entendida esta, “como el que cree en su profesión y mantiene con su entusiasmo su fe en ella, pues no triunfa ni el sabio, ni el hábil, ni el audaz, sino el que tiene vocación”².

Sabemos que en la Facultad de Veterinaria, a lo largo de su dilatada historia, hubo magníficos maestros, es más, de entre ellos destacan dos generaciones de grandes maestros, sobre las que no me voy a detener, pero sí quiero destacar la profunda admiración y el inmenso respeto que Rafael Jordano ha sentido siempre, tanto por los epígonos de la primera como por el magisterio recibido de la segunda.

El exquisito estilo académico, la renovación didáctica y la formación investigadora de don Diego Jordano; las amenas clases de don Francisco Castejón, fuente inagotable de saberes y conocimientos; el razonamiento científico y el dominio del vocabulario de don Manuel Medina Blanco; la sencillez y humildad de don Francisco Santisteban García. Generación que se completó con otros insignes catedráticos como fueron don Sebastián Miranda Entrenas, don Manuel Pérez Cuesta, y don Félix Infante Miranda³.

Figuras docentes, gestoras, investigadoras, preclaros veterinarios que fueron

también forjadores de historia, dado que se introdujeron en el engranaje de su tiempo, lo inspiraron y transformaron, de manera que su actuar dejó notables huellas no solo en su Facultad de Veterinaria, en su Universidad, sino también en su ciudad y su provincia, no solo favorecieron la colegialidad de su profesión, sino que se insertaron en la “polis”, pues uno fue vicepresidente de Cajasur (Santisteban), otro diputado provincial (Medina Blanco)...etc.

No puede, pues, extrañarnos que hoy tengamos el honor de recibir al doctor Jordano, joven estudiante en los años de la Transición política española, los años de una joven UCO en una veterana Facultad de Veterinaria, hondamente estigmatizado por esa “alma mater”. En él y en su generación bien podríamos decir que se sumaron las fuerzas creadoras del pasado y el anticipo del futuro de manera original en la singularidad de sus ideas o investigaciones y en la fecundidad de sus trabajos. Hubo factores favorables que influyeron en su formación: circunstancias de la naturaleza y el ambiente, familiar y social, disposiciones y vivencias heredadas y adquiridas, pero, a modo de la resultante creadora de Wundt, también sus anhelos, tensiones personales entre lo ideal y la realidad, entre lo que se ambiciona y la propia limitación⁴.

De todo ello sale este joven licenciado en 1978, vinculándose de inmediato a la Facultad de Veterinaria como Profesor Ayudante el 1 de octubre del mismo año, y orientando su investigación hacia la rama de alimentación, como quedó plasmado en su tesis doctoral, leída en 1982, bajo el título: "*Evolución de la microflora esencial y la calidad higiénica del yogur durante su conservación*". Haciendo con ello gala de la leyenda que blasona su distintivo "*hominibus vitalia perfecti*"⁵, cuida, cura y mejora los animales útiles al hombre e inspecciona los alimentos vegetales que consumimos. Dos años después, en 1984, realizó una estancia posdoctoral, en el Instituto Pasteur de Lille (Francia), becado por el gobierno francés.

Durante cuatro décadas ha desarrollado una importante docencia en Veterinaria y en Ciencia y Tecnología de los Alimentos pasando por la práctica totalidad de las categorías de profesorado (Ayudante, Colaborador, Titular) hasta obtener la cátedra de Nutrición y Bromatología en 2007. Actualmente, en los citados Grados imparte clase en las asignaturas de Higiene Alimentaria, I+D+i en Gastronomía y Microbiología de los Alimentos.

Docencia que compaginó con la gestión de gobierno de la UCO, dado que de 1997

a 2000 fue Vicedecano de Investigación en la Facultad de Veterinaria, y de 2006 a 2014 Coordinador del Campus Universitario de Rabanales, cargo que desde el 2014 tiene el rango de Vicerrector.

Sus principales líneas de investigación versan sobre Calidad y seguridad alimentaria; Nutrición y salud; Tecnología alimentaria⁶, temas sobre los que, espero me disculpen, no pueda entrar. Baste decir que su actividad investigadora ha sido reconocida con la concesión de cinco sexenios de investigación. Y, de la quincena de proyectos de investigación (europeos y nacionales) en los que ha participado, cabe destacar el Proyecto Europeo del IV Programa Marco “DRIP (Dry-sausages Ripening Improvement Project)”. Cuyo objetivo era la mejora del proceso de maduración de embutidos tipo salchichón elaborados en Francia, Italia y España. Participaron un total de diez universidades, centros de investigación e industrias cárnicas de dichos países, en el que actuó como coordinador de la participación española.

Ha dirigido catorce tesis doctorales, y ha sido responsable del grupo de investigación “Microbiología de los Alimentos” del Plan Andaluz de Investigación (PAI). En su haber cuenta con ciento cuarenta publicaciones (libros, capítulos y artículos) y un centenar de ponencias y comunicaciones a congresos, en el ámbito de la Ciencia y la Tecnología de los Alimentos. Ha sido, también, censor de numerosas revistas indexadas, ha pertenecido al comité científico de la prestigiosa revista *Journal of Food Protection* que se edita en EE.UU. y ha actuado como experto de la FAO en Seguridad Alimentaria.

En la disertación del Dr. Jordano se habla del Campus de Rabanales, y en el desarrollo de su currículum hemos visto su vinculación con el mismo. Vamos a detenernos un momento, para contemplar esta espléndida creación de la UCO.

El nacimiento del Campus de Rabanales no estuvo exento de suspicacias, dudas y dificultades, como bien relatan Antonio Roderó y Diego Santiago⁷, tampoco lo estuvo la creación de la UCO, podemos, incluso decir, que su logro fue la plasmación de un anhelo centenario⁸. Lo cierto es que, finalizando el siglo XX, a escasos 25 años de la creación de la UCO, la Facultad de Veterinaria había sido, en palabras del Rector Eugenio Domínguez Vilches, “la punta de lanza de un futuro que se abría en el campus cordobés, con las nuevas instalaciones agroalimentarias, científicas y técnicas de Rabanales”⁹. En el pasado estaban los sueños de muchos prohombres, conscientes de la importancia de la universidad para el agro cordobés, que anhelaron una Universidad para Córdoba y el decidido esfuerzo de

quienes lo consiguieron.

En la década de los cincuenta tan solo existía la tradicional Facultad de Veterinaria y ya se iniciaron negociaciones para instalar una Escuela de Agrónomos, que no cuajó porque fue asignada a Valencia. En los años sesenta las autoridades, corporaciones y entidades cordobesas se afanaron para conseguir centros de estudios superiores en Córdoba. Es más, la Diputación había llegado al ofrecimiento en firme de establecer no solo la Escuela en Córdoba, sino también un importante Centro de Investigación Agronómica anejo a la misma. En 1963, su Presidente, don Antonio Cruz Conde, tenía muy claro que la investigación agronómica sería trascendente para el futuro del campo andaluz y planteó la posibilidad de instalar una Escuela de Ingenieros Agrónomos, Escuela que se consiguió aquel mismo año¹⁰. Más de tres décadas después, el viejo sueño se plasmaba en el espectacular Campus de Rabanales. Justo es reconocer que, en el traslado del Campus a Rabanales, fue decisiva la gestión de los profesores de Veterinaria López Barea, Antonio Rodero y Diego Santiago y el decidido apoyo del Rector Amador Jover.

La coordinación de los primeros trabajos sobre diseño y organización del nuevo Campus de Rabanales recayó en el profesor de Veterinaria Agüera Carmona, que fue nombrado su primer Vicerrector el 21 diciembre de 1990, fecha en la que se instituyó una comisión de la Universidad para estudio y desarrollo del proyecto del Campus. Hoy, sus instalaciones “están al nivel de las que se ofrecen en universidades de prestigio de España y de los países desarrollados del entorno”¹¹. Tamaña empresa no ha sido resultado del azar, sino que ha sido la resultante del esforzado trabajo de todo un claustro de docentes, investigadores, gestores. Entre ellos, nuestro académico. Rafael Jordano aceptó la responsabilidad de continuar la labor de sus antecesores, asumió los desafíos de los nuevos tiempos y, al igual que ellos, con “un *ethos*, que implica optar entre un conjunto de valores y prioridades, y con un *pathos*, lo que supone poner toda la pasión de acercamiento solidario a la ciudadanía”¹². Como Gerente de Rabanales ha venido preocupándose y trabajando por alcanzar las máximas cotas en Calidad y Excelencia para la Gestión Universitaria.

La actividad del Dr. Jordano no se queda en lo meramente académico, sino que la proyecta hacia la sociedad, la enlaza con otros aspectos entre los que hay que destacar su marcado interés por el mundo taurino y la Cátedra de Gastronomía. El interés por el mundo taurino es casi innato, le viene de su familia materna, pues es bisnieto de Rafael Guerra Bejarano “Guerrita” (1862-1941), el II Califa del Toreo, entre cuyos enseres

taurinos en la casa familiar de la calle Góngora, anduvo correteando en su infancia¹³. A este hoy controvertido mundo Rafael Jordano ha querido aportar un mejor conocimiento del mismo desde la asociación *La Casa del Toreo*, de la que fue presidente en 2012¹⁴.

En 2015 fue nombrado director de la Cátedra de Gastronomía de Andalucía, uno de cuyos objetivos es ser agente generador y transmisor del conocimiento, así como nexo entre el mundo universitario y el sector agroalimentario, las administraciones públicas, las escuelas de hostelería y los centros de investigación¹⁵.

Quien hoy entra como numerario en nuestra Academia Andaluza de Ciencia Regional ya es un veterano del mundo académico, pues el 29 de febrero de 2011 fue recibido como Académico correspondiente de la Real Academia de Córdoba y en 2012, de la Real Academia de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental. Desde 2013 es Académico numerario de la Real Academia Sevillana de Ciencias Veterinarias. También es miembro de la Academia de Gastronomía y Turismo de Andalucía¹⁶.

La disertación del Dr. Jordano ha puesto de manifiesto la singular importancia de la producción agroalimentaria, es el sector industrial más relevante en Andalucía. Importancia que no solo se traduce en cifras y datos macroeconómicos, sino que, vincula al territorio, genera riqueza y empleo lo que repercute en la fijación de la población rural, algo muy a tener en cuenta cuando sabemos que la despoblación también afecta a muchos municipios de Andalucía, sobre todo en las zonas interiores.

Es más, la producción agroalimentaria andaluza va marcada por el reconocimiento de una calidad diferenciada, que lleva implícita la garantía de Seguridad de la cadena agroalimentaria, y que es el resultado de ir más allá del cumplimiento de las normas estándares en la producción de productos andaluces de y en determinadas zonas geográficas, ya de por sí de calidad, que se controla y garantiza mediante los consejos reguladores. Y ese cuidado, ese esfuerzo de ir más allá de lo estándar ha supuesto el reconocimiento internacional, recogiendo el 18 por ciento de las denominaciones de calidad diferenciada reconocidas por la UE.

A esos excelentes productos genuinamente andaluces, algunos únicos, hay que añadir una tradición culinaria histórica. Todo ello ha contribuido a reconocer el alto lugar en el que se posiciona la Gastronomía andaluza, constituyendo uno de los paquetes turísticos más elevados, y que para nuestro común entendimiento viene a expresarse en esa constelación de estrellas de las guías (Michelin, Repsol).

Pero él ha añadido algo. Algo de lo que no se suele hablar cuando se cuentan las estrellas de las guías turísticas, o se degustan las joyas gastronómicas, y es el complejo mundo de formación y de investigación universitaria que hay en paralelo a todo eso¹⁷.

Y es que este firmamento de estrellas gastronómica en Andalucía, en Córdoba, no surge por casualidad. Ciertamente tenemos territorios, productos, Consejos reguladores y... también alumnos estudiando, docentes impartiendo Ciencia y Tecnología de los alimentos, Ingeniería Agroalimentaria... cientos de investigadores en el Campus Agroalimentario Científico y Técnico de Rabanales, además de la Cátedra de Gastronomía. Áreas científicas, que con un excelente posicionamiento en el *ranking* avalan la decidida apuesta de la UCO por el fomento de la investigación y la captación de talento.

Fue en el 2009 cuando se le reconoce a la UCO su decidido compromiso con el Sector Agroalimentario de Andalucía, al concedérsele el liderazgo del Campus de Excelencia Internacional en Agroalimentación de Andalucía (ceiA3), entre cuyos objetivos, como se nos ha indicado, está el de contribuir al desarrollo del Sector y dar respuesta a los retos agroalimentarios del siglo XXI.

Junto a tanta excelencia, el Dr. Jordano también nos ha ido apuntando algunas sombras, algunas limitaciones, algo que no se da, que hay que reclamar, insistir o corregir para que lo logrado hasta ahora siga avanzando, no se estanque o venga abajo. Por ejemplo: en la mayoría de hoteles, restaurantes y cafeterías las cartas no incluyen referencias a estas Denominaciones de Origen Protegidas ni a las Indicaciones Geográficas Protegidas, ni a la procedencia de los vinos y productos andaluces, con lo cual los turistas no identifican el producto culinario con la región. O que si bien los consejos reguladores hacen su labor, no obstante, las transacciones comerciales están muy por debajo de su potencial real, es necesario una mayor implicación de las administraciones en campañas informativas que permitan un mayor conocimiento y difusión de nuestras denominaciones.

Algo habrá que hacer al respecto. No es la primera vez que en Córdoba las instituciones apuestan por un decidido apoyo al desarrollo y este acaba pasando de largo por falta del debido apoyo de las fuerzas vivas, etc.

Nos encontramos en un edificio emblemático, y en una bella sala. El edificio en el que se asentó el Rectorado de la naciente UCO en los setenta, y desde el que hoy ejerce el mecenazgo de acoger a instituciones académicas, culturales y sociales, entre ellas a la Academia Andaluza de Ciencia Regional, con la que tiene firmado un convenio.

Al Dr. Jordano lo hemos visto como docente, investigador, gestor inserto en la polis en diferentes aspectos, es—podemos establecer sin sonrojo el neto paralelismo con su grandes maestros— otro “forjador de historia”. Como aquellos, se ha introducido en el engranaje de su tiempo, su actuar va dejando notables huellas no solo en su Facultad de Veterinaria, en su UCO, sino también en su ciudad y su provincia

Hoy ingresa en la Academia Andaluza de Ciencia Regional para seguir desarrollando su vocación de servicio en el cumplimiento de sus fines, para contribuir al desarrollo económico, territorial y social de Andalucía, para incorporarla a la Sociedad del Conocimiento mediante el desarrollo de la ciencia y la tecnología al servicio de la ciudadanía, la sociedad y el desarrollo económico sostenible.

Bienvenido Dr. Jordano.

He dicho.

¹ Como él mismo nos relata. Rafael JORDANO SALINAS. *A propósito de dos generaciones de grandes maestros de la Facultad de Veterinaria*, Córdoba, 2014, 82 p. Y, antes que él, también testimonian esa fortuna de contar con tan grandes maestros, refiriéndose a don Diego Jordano Barea, Evangelina RODERO SERRANO y Antonio RODERO FRANGANILLO. “Diego Jordano Barea (1918-2002), en *Semblanzas Veterinarias*, III (2011) pp. 351: “Los dos tuvimos la fortuna de recibir de él ejemplo del hombre de ciencia, de investigador y de maestro...”

² Citada por Librado CARRASCO OTERO. “Prólogo”, en Rafael JORDANO SALINAS. *A propósito de dos generaciones...*

³ Rafael JORDANO SALINAS. *A propósito de dos generaciones...*pp. 37-48.

⁴ La resultante síntesis creadora, término acuñado por W. M. WUNDT en su *Principles of Physiological Psychology, 1904*, según el cual un contenido es cualitativamente superior a la suma de los atributos de los elementos que lo componen. Toda actividad psíquica, desde la generación de un sencillo para hacer una opinión hasta el juicio y decisión más complejo y la acción más enérgica contiene en relación con cada uno de sus elementos constitutivos un excelente que no se hayan dichos componentes por lo tanto, concluye la resultante de ser siempre más que la suma de los componentes debe ser efecto.

⁵ Hacia 1955 rogué a D. Pedro Palop Fuentes que escribiese en latín un mote para un escudo que expresara la idea de que la ciencia veterinaria cuida, cura y mejora los animales útiles al hombre e inspecciona los alimentos vegetales que consumimos. Así nació el *Hominibus vitalia pefecit* que rodea el dibujo que hizo Povedano: cuatro toros pasantes, inspirados en una pintura rupestre andaluza elegida por mi maestro D. Gumersindo Aparicio Sánchez. Un árbol frondoso destaca sobre el fondo del cielo y representa al mundo vegetal. Diego JORDANO BAREA. “Notas para la historia de la Facultad de Veterinaria de Córdoba”, en *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, 134 (1998), p.43.

⁶ Seguridad alimentaria – Control de microorganismos patógenos en alimentos – Aplicación de técnicas alternativas al análisis microbiológico de alimentos – Microbiología de nuevos productos lácteos fermentados – Higiene alimentaria. El sistema HACCP y GHP en las industrias alimentarias – Propuesta de vida útil de los alimentos: uso de envases de atmósfera modificada (MAP). Perfilando líneas estratégicas sobre: Desarrollo de nuevos productos alimentarios; y Control de patógenos emergentes en los alimentos.

⁷ Como señalan Antonio RODERO FRANGANILLO, Diego SANTIAGO LAGUNA. *La Facultad de*

Veterinaria y el origen..., p. 99-101. que fueron precisados por don Diego Jordano Barea

⁸ M. ^a Carmen MARTÍNEZ HERNÁNDEZ. *Política y Administración Provincial. La Diputación de Córdoba 1925-1991*, Córdoba, 2004, pp. 294-295. M^a Carmen MARTÍNEZ HERNÁNDEZ. *El mecenazgo de la Diputación de Córdoba en los siglos XIX y XX*. Córdoba, 2019.

⁹ E. DOMÍNGUEZ VILCHES. “Epílogo”, en *La Facultad de Veterinaria de Córdoba (1847-1997)*, Córdoba, 2002.

¹⁰ Así se le había hecho saber al Ministro de Educación, Sr. Lora Tamayo en su visita a Córdoba en 1963. Sabiendo que el proyecto era bien visto por el Ministro, se reiteró la “solitud de creación o establecimiento en Córdoba de una Escuela de Ingenieros Agrónomos para cuyo fin ofrece la Corporación Provincial su decidida y entusiasta colaboración, contribuyendo con el máximo esfuerzo, de acuerdo con las demás Corporaciones y Entidades”. Diputación Provincial de Córdoba, *Libro de Actas del Pleno*, sesión del 25 de septiembre de 1963. En noviembre de 1964, hecha realidad la vieja aspiración de contar con una Escuela de Agrónomos, la Diputación de disponía a cumplir el compromiso coadyuvando a la construcción del edificio, para la que aportaría 3.333.333,30 peseta. Diputación Provincial de Córdoba, *Libro de Actas del Pleno*, sesión del 30 de noviembre de 1964.

¹¹ Antonio RODERO FRANGANILLO, Diego SANTIAGO LAGUNA. *La Facultad de Veterinaria...*, pp. 101, 104.

¹² Antonio RODERO FRANGANILLO, Diego SANTIAGO LAGUNA. *La Facultad de Veterinaria...*, p.105.

¹³ Rafael Guerra Bejarano "Guerrita" (1862-1941). Estuvo activo desde 1887 a 1899. Es el II Califa del Toreo y está considerado por algunos críticos taurinos el mejor y más completo lidiador del siglo XIX. Su casa estaba en la calle Góngora, pero lo más destacable fue que creó el Club Guerrita (C/ Gondomar) por el que pasaron destacados personajes de distintos ámbitos.

¹⁴ Sobre el mundo taurino tiene dos interesantes y amenas publicaciones: Rafael JORDANO SALINAS. *Ignacio Sánchez Mejías: un torero intelectual*, discurso de ingreso en la Real Academia de Córdoba de BB y NNAA el 29 de febrero de 2011; Rafael JORDANO SALINAS. *A propósito del Centenario del Nacimiento de Manolete (1917-2017)*, en la sede de la Real Academia de Ciencias Veterinarias de España (RACVE), el 11 de diciembre de 2017.

¹⁵ Paula LARA. “Entrevista a Rafael Jordano. Director de la Cátedra de Gastronomía de Andalucía”, *Diario Córdoba* (04/02/2019), https://www.diariocordoba.com/noticias/cordobalocal/la-esencia-cocina-cordoba-taberna_1280451.html. La cátedra de Gastronomía se creó en 2009 por convenio entre la Fundación Bodegas Campos y la Universidad de Córdoba (UCO). En 2015 se renovó el convenio y Rafael Jordano asumió la dirección, de la Cátedra de Gastronomía sustituyendo al catedrático José Ignacio Cubero Salmerón. La Cátedra de Gastronomía, , ha logrado tener visibilidad y ser conocida en el sector de la restauración

¹⁶ Academia de Gastronomía y Turismo de Andalucía, pero no pertenece al Instituto de Academias de Andalucía.